

Los Salesianos hemos heredado de Don Bosco un estilo educativo que conservamos como un tesoro: el Sistema Preventivo.

Estamos convencidos de que una cosa es ser profesor y otra, educador. El profesor enseña ciencia. El educador forma personas.

Adherimos a la intuición pedagógica de nuestro Fundador, que



Trabajar por los jóvenes: Algo Grande

llegó a decir: La educación es un asunto del corazón. Pero el corazón se abre por dentro. El joven elige a su educador.

El salesiano cree en los jóvenes. Les propone metas exigentes en su preparación académica, en su formación moral, en su crecimiento espiritual.

La preventividad salesiana no consiste en una pretensión imposible

de aislarlos de la contaminación del mal. Es más bien el arte de ayudarlos a vivir en positivo. Que nuestros ambientes educativos sean tan estimulantes que el joven pueda desarrollar todas sus potencialidades.

Los salesianos consideramos que nuestras presencias educativas son un aporte positivo de primer orden en la construcción de una sociedad más humana.

Y nos consideramos misioneros de los jóvenes, en cuanto asumimos nuestra tarea como una vocación, no como un empleo.

Nos esforzamos porque todas aquellas personas que se adhieren a nuestro trabajo con los jóvenes asuman esta visión pedagógica basada en la razón, la religión y el cariño.

El Rector Mayor ha reforzado estas exigentes líneas educativas en un documento estimulante que busca recuperar la genialidad de Don Bosco educador hoy. Este número del Boletín Salesiano subraya los acentos fuertes que marca el sucesor de Don Bosco.

Heriberto Herrera

